

Entrevista a Adolfo Núñez. Año 2002.

1. Qué grado de importancia concedes al instrumental tecnológico a la hora de componer.

Importante pero subordinado a la idea sonora o a la idea musical.

2. Para ti qué es previo: la idea sonora o la herramienta-instrumento.

Normalmente la idea sonora-musical. Sin embargo por motivos prácticos me circunscribo a utilizar un determinado instrumental tecnológico en cada obra (es lo equivalente en música instrumental a utilizar una plantilla fija de instrumentos), después las propias limitaciones de esos medios elegidos me inspiran otras ideas complementarias a la idea inicial, e incluso puedo descartar totalmente esta idea.

3. Si consideras que existen estilos en electroacústica, a tu juicio, cuáles son.

En principio no considero que la música electroacústica tenga estilos propios, sus estilos son los de la música sin más. Pero la música electroacústica para "cinta sola" sí tiene un estilo propio (¿o es un género?) principalmente debido al hecho de que el compositor deja fijada su obra en un soporte y no hay intérprete en el concierto.

4. Según tú cuáles son los elementos indispensables para abordar un análisis en electroacústica.

Hay muchos tipos de análisis dependiendo de lo que se busque. Desde el punto de vista musicológico cuantos más esquemas conceptuales distintos se empleen, más ricos serán los resultados. Habría que emplear técnicas del análisis de la música de tradición oral, también del análisis morfológico que procede de Pierre Schaeffer y del grupo de Radio Francia. Casi siempre será útil el analizador de espectro (análisis de Fourier), que aunque nos da una visión muy limitada y separada de nuestra percepción real es importante para conocer datos cuantitativos (tiempos, frecuencias, espectros armónico-inarmónico-ruido, etc.).

En fin, los elementos indispensables se irán encontrando y perfeccionando conforme nos adentremos en este terreno virgen del análisis de la música electroacústica partiendo tan solo del sonido.

5. Cuando utilizas exclusivamente las nuevas tecnologías, qué argumentas para no utilizar los instrumentos históricos, cuando no los utilizas, obviamente.

La necesidad de trabajar con nuevas sonoridades o de utilizar maneras más flexibles y controladas por mí para crear hasta el último detalle del sonido.

El saber exactamente qué sonido le llegará a mi futura audiencia sin depender de un intermediario (el intérprete).

6. Cómo crees que esta elección instrumental electroacústica condiciona tu pensamiento, tu lenguaje musical.

En la medida en que mi habilidad con el manejo sonido es el techo con el que trabajo. En la música instrumental hay dos techos, el mío y el de la habilidad de intérprete o su sintonía con mi obra.

Mientras en la música instrumental se dejan muchas más cosas inacabadas para que las arregle el

intérprete, en la música electroacústica para cinta sola, el compositor determina también la interpretación y tiene que ser mucho más detallista y orfebre que en el caso de la música instrumental. En este tipo de música se compone para repertorios muy establecidos de gestos y destrezas instrumentales, en música electroacústica podemos crear nuestros propios gestos. Resumiendo, "mi pensamiento, mi lenguaje musical" está mucho menos condicionado en la electroacústica que en la música instrumental.

Dentro del instrumental electroacústico condiciona también la habilidad y experiencia en el manejo de los medios. Cuantas más "horas de vuelo" tengas con un determinado programa de ordenador o un aparato, más libre te sientes para crear lo que quieras.

7. En el caso de que sea importante para ti el público, qué diferencias estableces entre un tipo de concierto electroacústico y uno convencional.

En teoría solo hay una música (sonidos y tiempo). Pero obviamente hay una gran diferencia entre los conciertos con o sin intérpretes en el escenario. Mientras en el concierto con intérpretes en vivo hay una comunicación desde el músico hacia el público, que se capta también con la vista; en el concierto de música electroacústica para "cinta sola" aunque haya un intérprete difusor no existe ese tipo de comunicación, el público tiene que situarse en una actitud introspectiva de goce sensual de la música como si estuviera meditando o soñando. El único sentido que tiene la música electroacústica para cinta sola en concierto es si la experiencia es un "evento irreplicable", mucho más rico que la audición de lo mismo en cualquier sistema hifi doméstico; lo que puede ser motivado por la alta calidad del equipo, la acústica de la sala, la espacialización en sistema multialtavo, el ambiente, la propia compañía del público que asista y sobre todo por la disposición o formación previa del oyente para este tipo de música.

8. Te parece adecuado utilizar en castellano el término acusmática para la electroacústica pura.

El término "acusmática" no me parece que es completamente acertado ya que los "alumnos acusmáticos" escuchaban sin ver pero el mensaje era palabra y en la música electroacústica para cinta sola el mensaje es música y sonido lo que supone una diferencia abismal. Quizás se encuentre algún otro antecedente, si no en la cultura occidental en alguna otra de la tierra, y entonces sería muy coherente utilizar la palabra que lo designó.

Por otra parte acusmática es tentador de usar porque al menos es más corto que "música electroacústica para cinta sola". Y lo de "música electroacústica pura" me parece ambiguo ya que un concierto de un teclista que toca un sintetizador sería música electroacústica en vivo pero también "pura". En fin, en todos los idiomas las palabras se imponen más por su uso que por su lógica y los académicos tienen que doblegarse.

9. El hecho de que estas herramientas tecnológicas tengan a veces unos costes elevados, en qué modo piensas que afecta a la producción musical.

Hoy la tecnología de audio es bastante asequible para el nivel económico de los estudios privados o "domésticos". También si la calidad no es lo suficientemente alta el compositor puede sortear

fácilmente el problema utilizando su creatividad, ingenio y paciencia. Pienso que de ser cierto el que “muy a menudo en función de las herramientas tecnológicas la obra está mejor o peor conseguida técnicamente”, para mí esto quiere decir que “muy a menudo los compositores confían en que la tecnología va a resolver sus problemas o que va a componer por ellos”.

Lo que sí tiene unos costes elevados es llevar la música al concierto, especialmente si hay intérpretes. Y todavía más caro promocionarla adecuadamente. Así que otra reflexión puede ser: hoy la tecnología ha permitido que se produzcan más obras que nunca con alta calidad técnica, y por esta abundancia de oferta el conseguir que lleguen al público cuesta mucho más que nunca.

Adolfo Núñez, noviembre de 2002